1. **Orar usando Salmos (Santiago 5:13).**
   * Cada Salmo es una oración a Dios que debe usarse según las necesidades del momento: para lamentarse; para dar gracias; para pedir perdón; para buscar la dirección divina; para recordar la historia; para alabar; para mostrar el enojo…
   * ¿Cómo podemos usar los Salmos como oraciones?
     + Lee el salmo y ora
     + Observa el modo en el que el salmista se dirige a Dios
     + Descubre los motivos de su oración
     + Compara tu situación con la experiencia del salmista
     + Piensa en cómo el salmo te puede ayudar a expresarle tus sentimientos a Dios
     + Si hay algo en el salmo que te desafía, reflexiona sobre ello
     + Relaciona el salmo con Jesús y su obra de salvación
     + Pide a Dios que ponga su Palabra en tu corazón y en tu mente
2. **Orar en tiempos difíciles (Salmo 44).**
   * ¿Sientes que Dios te trata injustamente al permitir que vivas situaciones difíciles que no mereces?
   * Tal vez sí, o tal vez no. Pero, si así fuera, ¿lo expresarías en una oración, ya sea pública o privada?
   * El salmista no dudó en hacerlo. El pueblo de Israel estaba siendo saqueado, exiliado y asesinado. ¡Y no habían hecho nada para merecerlo! No se habían apartado de Dios ni habían pecado contra Él (Sal. 44:9-19).
   * Debemos sentirnos libres de expresar nuestros sentimientos y emociones a Dios en oración. Presentémosle la realidad tal como la vivimos. Reconozcamos que Él puede sacarnos de las situaciones más complejas (Sal. 44:1-8), aunque no comprendamos por qué no lo hace ahora.
   * Sobre todo, no dudemos que, aún en medio de los problemas y las dificultades, Dios es amante y misericordioso (Sal. 44:26).
3. **Orar en momentos de desesperación (Salmo 22).**
   * Imagina a Jesús orando con las palabras de Salmo 22:1, mientras su cuerpo pende de la cruz (Sal. 22:14); sus manos y pies horadados (Sal. 22:16); rodeado de una multitud amenazante (Sal. 22:7-8); observando a los soldados repartiéndose sus vestidos (Sal. 22:18); sediento, esperando el momento de su muerte (Sal. 22:15); … desesperado.
   * Puede que tu situación no sea tan agónica como la de Jesús, pero seguramente te habrás sentido alguna vez, como Él, desesperado.
   * En esos momentos, Salmos nos enseña a orar poniendo nuestra vista más allá de nuestra situación actual, y ver por fe la restauración de nuestra vida. Ver por fe los momentos en los que vamos a volver a alabar a Dios con gozo y alegría (Sal. 22:25-26).
   * En momentos de desesperación, podemos tener la seguridad de que Dios nos oye. A Él le preocupa nuestra aflicción y nos ve, aunque nosotros no le veamos (Sal. 22:24).
4. **Orar entre la duda y la esperanza (Salmo 13).**
   * ¿Se ha olvidado Dios de mí? En ocasiones, nuestra percepción es que sí. El salmista lo expresó con una gran claridad. Pero fue más allá de las dudas y nos mostró su esperanza.
     + Salmo 13:1-2. Increpa a Dios sobre su indiferencia hacia él: “¿Hasta cuándo?”
     + Salmo 13:3-4. Le pide que responda para que no se alegren sus enemigos.
     + Salmo 13:5. Muestra su confianza plena en Dios, y confía en su salvación.
     + Salmo 13:6. Finalmente, irrumpe en cánticos de alabanza.
   * Ante la duda, debemos pedir que el Espíritu “alumbre nuestros ojos”, es decir, nos ayude a despejar nuestras dudas (Sal. 13:3).
5. **Orar pidiendo restauración (Salmo 60).**
   * Los salmos de lamentaciones –como el 60– son oraciones expresadas en momentos de dolor físico, psicológico o espiritual (o todo junto).
   * Nos ayudan a ser conscientes de que el sufrimiento forma parte de la experiencia tanto de justos como de injustos.
   * También nos ayudan a comprender que Dios tiene el control, y que nos librará en el momento preciso (Sal. 60:5).
   * Nuestro sufrimiento nos ayuda a ser compasivos con los que sufren, al igual que el salmista que –al ver el mundo sacudido– suplica a Dios: “sana sus roturas, porque titubea” (Sal. 60:2).
   * Sobre todo, este salmo nos enseña a confiar plenamente en Dios (Sal. 60:11); a ensalzarle ante el mundo (Sal. 60:4); y a ser instrumentos en sus manos: “En Dios haremos proezas” (Sal. 60:12)